

*La Grande São Paulo: el origen jesuítico de una inmensa red de relaciones**

A Grande São Paulo: a origem jesuítica de uma imensa rede de relações

The *Grande São Paulo*: the Jesuit origin of an immense network of relationships

Oscar Luigi Marzorati** <https://orcid.org/0000-0001-5894-2605>

Resumen: La aparente falta de éxito del proyecto expansionista de los padres jesuitas de la primera expedición de Portugal -llegar a Asunción desde São Paulo de Piratininga -, resultó en la formación de un importante sistema de aldeamientos que contribuyó a la creación de una sólida red de relaciones socio-antropológicas cristalizadas en la actual Región Metropolitana de la capital paulista: *la Grande São Paulo*. El artículo aquí propuesto pretende reforzar la importancia de leer la actuación jesuítica en Brasil como consecuencia de una planificación regional y territorial por parte de la Compañía, mucho más allá de cualquier frontera, barrera lingüística y asentamiento individual.

Palabras clave: Compañía de Jesús, São Paulo, planificación regional y territorial, patrimonio cultural.

Resumo: O aparente insucesso do projeto expansionista dos padres jesuítas da primeira expedição de Portugal - alcançar Asunción desde São Paulo de Piratininga -, resultou na formação de um importante sistema de aldeamentos que contribuiu à criação de uma sólida rede de relações socioantropológicas cristalizadas na atual Região Metropolitana da capital

* El presente artículo es extensión de la investigación desarrollada por el autor sobre el sitio fundacional de Carapicuíba (Sao Paulo, Brasil), realizada durante la Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura en Sudamérica Colonial en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL UBA).

** Investigador del programa "Antiguos jesuitas en Iberoamérica" del CIECS-CONICET-UNC. E-mail: marzorati.arquitetura@gmail.com.

paulista: a Grande São Paulo. O artigo aqui proposto entende reforçar a importância de ler a atuação jesuítica no Brasil como consequência de um planejamento regional e territorial por parte da Companhia, bem mais além de qualquer fronteira, barreira linguística e assentamento individual.

Palavras-chave: Companhia de Jesus, São Paulo, planejamento regional e territorial, patrimônio cultural.

Abstract: The apparent failure of the expansionist project of the Jesuit priests of the first expedition of Portugal - to reach Asunción from São Paulo de Piratininga -, resulted in the institution of an important system of settlements which contributed to the creation of a solid network of socio-anthropological relationships crystallized in the current Metropolitan Region of São Paulo: the *Grande São Paulo*. The article reinforces the importance of reading the Jesuitical activity in Brazil as a consequence of regional and territorial planning, beyond any border, language barrier and individual settlement.

Keywords: Jesuit order, São Paulo, regional and territorial planning, cultural heritage.

Recibido: 10-02-2023. **Aceptado:** 20-03-2023. **Publicado:** 29-03-2023

Oscar Luigi Marzorati es italiano de la región del Lago de Como, arquitecto por el Politécnico de Milán (2006) y magister de la Universidad de Buenos Aires en Patrimonio Artístico y Cultura en Sudamérica Colonial (2022). Fue alumno del Profesor Marco Dezzi Bardeschi, con el que aprendió técnicas de conservación y restauración del patrimonio arquitectónico con respecto a la ciudad contemporánea. Con experiencia en proyectos de conservación y como profesor universitario, vive y trabaja en São Paulo, Brasil, desde 2012, donde incluso es colaborador asiduo del Instituto Italiano de Cultura de São Paulo - IICSP. Fue autor de varias conferencias y cursos sobre la cultura italiana, arquitectura, urbanismo, *design* e historia en diversas instituciones culturales de renombre en la capital paulista (Livraria Cultura, Casa do Saber, Museo de Arte Sacra de São Paulo, entre otras).

Cómo citar: Marzorati, O. L (2023). A Grande São Paulo: a origem jesuítica de uma imensa rede de relações. *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica*, 11, 1-23. DOI: <https://doi.org/10.31057/2314.3908.v11.40823>



Obra protegida bajo Licencia Creative Commons Atribución: **No Comercial / Compartir Igual** (*by-nc-sa*)

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihs/index>

Introducción

Uno de los primeros proyectos de los jesuitas de la Asistencia de Portugal, alcanzar Asunción, no se concretó; no dejaron que el P. Manuel da Nóbrega (1517-1570) lo lograra, así como no permitieron a los PP. Leonardo Nunes (1509-1554) y Luís da Grã (1523-1609). Se constituyó, sin embargo, toda una serie de aldeamientos en el sur de Brasil que debían incluso poseer la función de ocupar y expandir la presencia jesuítica hasta lograrlo. Por lo tanto, “*S. Paulo de Piratininga foi um facto*” (Leite, 1936, p. 7), y volviéndose en villa más importante, consolidó entre 1580 y 1584 los doce aldeamientos¹ (Fig. 1) que se habían constituido a su alrededor de modo que el colegio se focalizara en centro de formación para portugueses e indígenas y casa de estudios de los padres (Leite, 1937).

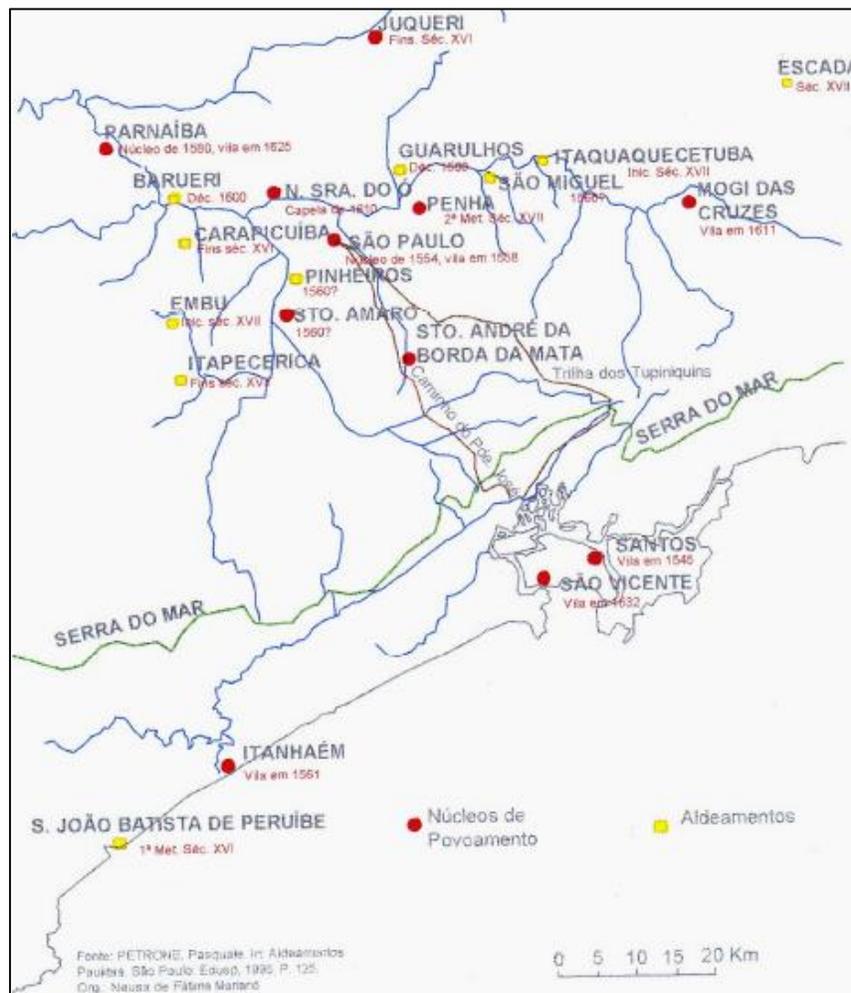


Fig. 1: En amarillo, los aldeamientos fundados por jesuitas o, al menos, con presencia documentada e importante de los padres. Notar que los antiguos aldeamientos de Pinheiros y São Miguel hoy son barrios de la Capital. La ciudad de Mogi das Cruzes es comúnmente considerada de fundación jesuítica y, por lo tanto, parte del sistema de los 12 aldeamientos. La ciudad de Sao José dos Campos, también fundada a partir de un aldeamiento jesuítico, no está indicada. Fuente: Petrone, 1995. Extraído de: Mariano, N. de F. (s.f.).

¹ Según refiere el P. José de Anchieta (1534-1597), al principio había doce aldeas, de las cuales las principales eran la de São Miguel y la *dos Pinheiros* (Leite, 1936).

No obstante, debe ser muy difícil, si no imposible, reconstruir una historia lineal sobre esos doce aldeamientos. El mismo Leite, por ejemplo, afirma de la dificultad de identificar los lugares, ya que se quedaron solo los nombres y los relatos de aquellos que se caracterizaron por algún acontecimiento especial (o porque residían establemente los padres), así como de la insuficiente diferenciación historiográfica entre aldeamientos creados en el siglo XVI y los sucesivos. En fin, como dice el autor en nota, “*há confusão*” (Leite, 1936, p. 43).

(Los aldeamientos) se definieran en función del propio proceso de colonización (...) Siendo São Paulo de Piratininga el centro más significativo de ese proceso en el altiplano, se comprende que la política de *aldear* haya fructificado antes en sus alrededores (Petrone, 1995, p. 113. Traducción del autor).

Entre los siglos XVI y XVII, la Compañía de Jesús creó una consistente variedad de núcleos alrededor de Piratininga con el fin de dar una estructura permanente a los indígenas de las primitivas aldeas, que hasta ese momento tenían carácter precario y poca presencia de los padres. Leite (1936) identificará el asentamiento de Piratininga como “*núcleo fijador*” que originará a su alrededor una constelación de aldeamientos que llegarán a formar la mejor defensa de São Paulo. Será esa constelación de asentamientos coloniales, y con presencia activa de la Compañía de Jesús, que condicionó, en los siglos siguientes, la expansión y consolidación de la *Grande São Paulo*²: diversas ciudades que hoy componen la Región Metropolitana (Fig. 2 y 3), la cual se coloca como epicentro y mayor centralidad económica del país.



Fig. 2: El Estado de São Paulo con, en rojo, la Región Metropolitana de São Paulo, llamada también de *Grande São Paulo*. Autoría del mapa: Pedro Cardoso de Carvalho e Freitas; adaptaciones y modificaciones del autor. Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:SaoPaulo_RM_SaoPaulo.svg

² La *Grande São Paulo* es la mayor región metropolitana de Brasil, con cerca de 21,5 millones de habitantes, y una de las diez regiones metropolitanas más pobladas del mundo. Reúne 39 municipios del estado de São Paulo intensamente conurbados. El término se refiere a la ampliación de la capital paulista, formando con sus municipios una mancha urbana continua, instituida por ley federal de 1973. (Lei Complementar n° 14, 1973; Lei Complementar Estadual n° 94, 1974).

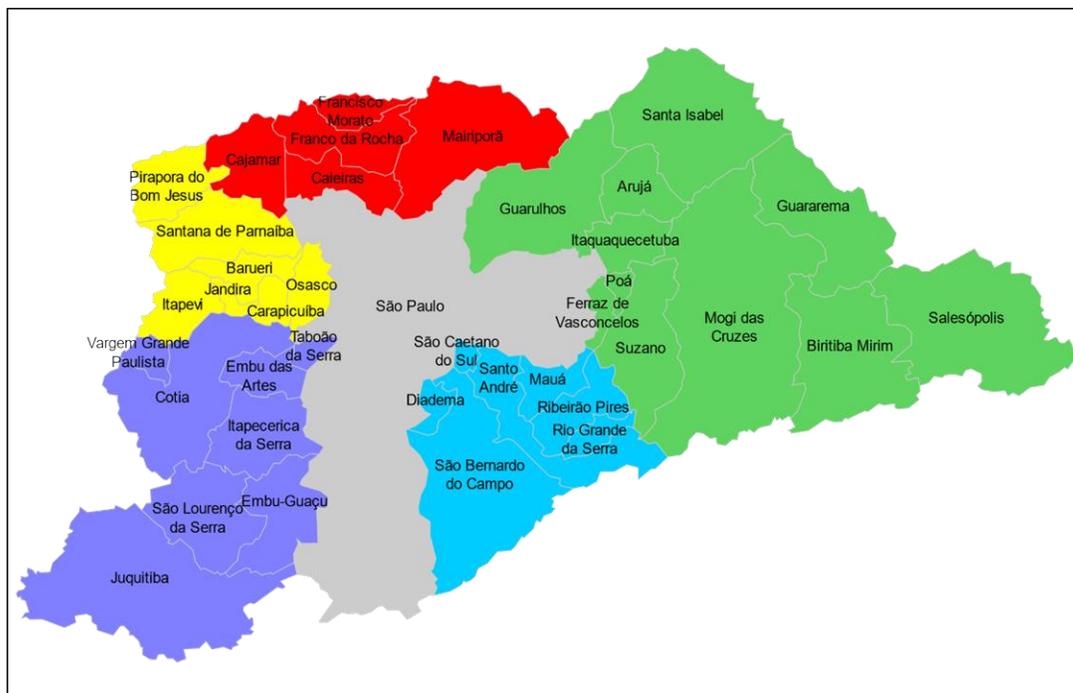


Fig. 3: Los municipios que constituyen la *Grande São Paulo*. Autor del mapa: Marcos Elias de Oliveira Júnior. Extraído de: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa-RMSP-subregions.svg>

Lo más importante, probablemente, no es la reconstrucción de una historia lineal de los doce aldeamientos, sino la comprensión de que esas realidades han sido instrumentos entre los más significativos en la dinámica de valorización y organización del Altiplano Paulista, debiendo considerarse en cuanto a la organización de las relaciones y, principalmente, en cuanto a la vocación de esta área para la construcción de la que hoy es la región geoeconómica paulista (Petroni, 1995), pero también de Brasil y de América Latina, podemos afirmar. La construcción de esta red, caracterizó a Piratininga como una experiencia única, pues Lucio Costa (1941) observa que, al contrario de lo que sucedió en las misiones del sur, donde cada núcleo jesuítico formaba el "pueblo", y luego la ciudad, los principales colegios brasileños constituían organizaciones urbanas distintas; o, cuando los numerosos aldeamientos asumían un carácter unitario -como fue el caso de São Paulo de Piratininga- se compartía el espacio con otras órdenes religiosas o autoridades coloniales. El programa brasileño jesuítico, por lo tanto, más modesto y menos independiente, no respetó el plan urbanístico tan rígidamente como por ejemplo sucedió en las misiones de la provincia del Paraguay (en Brasil, en los *Sete Povos das Missões*). Sin embargo, si el programa brasileño puede considerarse más modesto por lo que concierne la estructura y la arquitectura interna de cada aldeamiento, parece que fue muy ambicioso en términos de organización espacial hacia la construcción de un sistema expansivo. Por lo tanto, parece más relevante poner la atención en la historia a escala regional y territorial, más que en la historia individual de cada aldeamiento. Es decir, parece más relevante comprender la red de relaciones que esos asentamientos constituyeron, más que la historia particular de cada uno, pues a esa fuerza colectiva subyace una herencia inmaterial y antropológica peculiar, si analizamos el pasado colonial de América Latina, y a la que los miembros de la Compañía han contribuido activamente

(Leite, 1937). Efectivamente, como explica Filho ([2016] 1979), estos asentamientos fueron los primeros ejemplos de encuentro de culturas en tierras paulistas, donde se produjo un "amplio mestizaje", no solo sanguíneo.

Así surgía un nuevo tipo humano -el caipira paulista, heredero de colonizadores e indios aculturados, de Bandeirantes blancos o ya mestizos, de mamelucos a veces audaces; heredero de rasgos de la cultura indio-luso-católica (Filho, [2016] 1979, p. 56. Traducción del autor).

A ese "amplio mestizaje", con el tiempo, contribuirán el africano esclavizado y los inmigrantes, especialmente italianos y japoneses entre finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX (IPHAN, 2017). La herencia cultural de esa red de relaciones, de esos encuentros antropológicos, se cristalizó en modos de vivir y en fiestas seculares que hoy caracterizan los municipios periféricos de la *Grande São Paulo*. Ejemplo es la Fiesta de Santa Cruz, celebrada todo el 2 de mayo en el sitio histórico de Carapicuíba.

El caipira (conmemora) fechas del catolicismo con vestimenta propia y mezclando religión con diversión más bebida más danza más música y canto propios: el tipo humano cuya denominación proviene también de la lengua nativa, ampliamente utilizada en los tiempos de formación del pueblo brasileño, en São Paulo (Filho, [2016] 1979, p. 57. Traducción del autor).

A pesar de las transformaciones ocurridas a lo largo del tiempo, ese "amplio mestizaje", promovido por los propios padres jesuitas, se cristaliza como elemento intangible, subyacente, inmanente y constituyente de la *Grande São Paulo*. Apoyándonos en la cientificidad sobre estudios urbanos elaborados por Rossi ([2010] 1966), podríamos definir a la *Grande São Paulo* como el *locus* de la memoria colectiva paulista asociada al original proyecto jesuítico.

Satélites y subsatélites

Como afirman Leite (1936) y Petrone (1995), la distribución de núcleos poblacionales, principalmente los aldeamientos, tuvieron la función de consolidar el asentamiento en los campos de Piratininga. São Paulo, durante la estancia del P. Nóbrega en la capitania de São Vicente, se convirtió en poco tiempo en el centro de los primeros núcleos creados en el campo (Maniçoba, Geribatiba y Santo André). Al que parece, por tanto, por orden de Nóbrega se formaron: Piratininga (agosto de 1553 y que prevaleció sobre todos), Maniçoba (septiembre), Gerebatiba, liderada por el cacique Caiubí (¿junio de 1554?), y Iberapoera, poco después. Según palabras del mismo Nóbrega aún en 1554, "se va haciendo una hermosa población" (Leite, 1936, p. 13. Traducción del autor). Leite (1936), afirma que no hubo aldea indígena, tanto en la costa como en el campo, que los jesuitas dejaran de evangelizar. La aldea de Maniçoba, o Japiúba, duró poco. Mairanhaya es apenas vagamente citada; ya Gerebatiba e Iberapoera existían y florecían en 1556. Esta última, según Azevedo ([2010] 1797), se localizaba en la moderna Villa de Santo Amaro. Gerebatiba, o Jaraibatiba, sobre la cual hay muchas crónicas redactadas por el propio Anchieta –citadas por Leite (1936)- de la vida dentro de la aldea y de cuánto los indígenas allí establecidos se comportaban como verdaderos cristianos, no tardó en dispersarse, así que el mismo Anchieta pensó en adoptar el método aplicado en Bahía en Piratininga: los aldeamientos. El persistente esfuerzo de los

sacerdotes para dar una estructura estable al carácter flotante de las primitivas aldeas, logró fijar a los indios, y Jerônimo Leitão³, amigo de los jesuitas, contribuirá constantemente en la formación de núcleos estables, concediendo tierras a la Compañía. Leite (1936), citando a Gentil de Moura⁴, reporta que la aldea de Maniçoba podría corresponder a la actual ciudad de Itú. Según el autor, esa aldea se posicionaba relativamente lejos en relación al punto estratégico de Piratininga, determinando así su vida corta, tanto que los padres allí instalados se distribuyeron entre São Paulo y Geribatiba, y luego para Iberapoera, donde ya había presencia de sacerdotes y hermanos en 1556. Según Campos (2006), el traslado del cacique Caiubí a São Paulo de Piratininga en 1554, habría determinado la decadencia de la aldea de Geribatiba. Esa aldea, estaba al sur, en la región del río Pinheiros (antiguo Jeribatiba) o del Jeribatiba-Açu (actual Río Grande, donde se llega a la actual ciudad de Rio Grande da Serra). El autor también afirma que, en algún momento, entre 1557 y 1575, esa aldea fue trasladada, por motivos desconocidos, a la aldea de Virapueira (Ibirapuera, o Iberapoera, como la cita Leite). Petrone (1995) informa que los núcleos iniciales, y tal vez derivados de puntos ya habitados por indígenas, fueron Pinheiros y São Miguel. Villardaga (2016), escribe que la mayoría de los indígenas eran distribuidos entre colonos que organizaban las expediciones, y algunos eran dirigidos a los aldeamientos que rodeaban São Paulo. Estos aldeamientos, desde finales del siglo XVI se constituyeron en puntos de conflicto entre jesuitas y colonos, fueron los de Pinheiros, São Miguel, el quinientista *Nossa Senhora da Conceição dos Guarulhos*, y los *seiscientistas* de Barueri, Itaquaquecetuba, Cotia, Embu y Carapicuíba. Los tres primeros eran vistos por los colonos como lugares de acción exclusiva de los padres, sobre los cuales se decidió no intervenir de forma violenta; ya los otros, fueron motivo de quejas por parte de los propios colonos debido a la presencia de los jesuitas, como sucedió en Cotia y Carapicuíba, o, como en el caso de la invasión armada en el aldeamiento de Barueri en 1633. Leite (1936), afirma que en 1583 los jesuitas realizaban sus tareas en dos aldeas donde se reunían el mayor número de nativos, cerca de mil, recuperados de aldeas anteriores que se dispersaron: la aldea de *Nossa Senhora dos Pinheiros* (que no debe confundirse con la de Carapicuíba), ubicada a una legua de São Paulo, y la de *São Miguel de Urarai*, dos leguas (Fig. 4).

El autor aún comenta sobre los intentos de construir una legislación, por la Cámara de São Paulo, sobre esas aldeas, de modo que los colonos no interfirieran de forma destructiva, ya que el asunto "aldeas" se entrelazaba a la creciente discusión sobre la libertad del indio. Azevedo ([2010] 1797), comenta que los aldeamientos de *Nossa Senhora dos Pinheiros*, de *Nossa Senhora da Conceição*, de *Nossa Senhora de Maruím*, bien como el de São Miguel, hubieran sido creados por el propio P. Anchieta. Esos relatos, que provienen de diferentes autores y estudiosos, muestran claramente la dificultad de reconstruir una historia lineal del sistema de los doce aldeamientos. Analizando la figura 4, se percibe que los de Pinheiros y São Miguel son los más cercanos a São Paulo de Piratininga. En verdad, el aldeamiento de Guarulhos sería más próximo que el de São Miguel, y probablemente es por eso que en el tiempo se generó confusión entre los dos, llevando incluso a pensar que fueran uno solo, como veremos. En cualquier caso, la importancia que

³ “Jerônimo Leitão, portugués, fue morador de la Casa de D. João III y Gobernador de la Capitanía de São Vicente de 1572 a 1592. Fue muy amigo de los jesuitas” (Paredes, 1999, p. 47).

⁴ cit. por Alfredo Romario Martins em *Caminhos históricos do Paraná no livro Cincoentenário da Estrada de Ferro do Paraná*, p. 26, Curitiba, 1935 (Leite, 1936, p. 12).

Anchieta dio a Pinheiros y São Miguel se debe probablemente al hecho de que esos dos aldeamientos funcionaban como especie de satélites en relación al planeta principal: São Paulo de Piratininga. Los otros aldeamientos, serían subsatélites; por tanto, una jerarquía de control territorial del espacio. Pinheiros y São Miguel podrían funcionar como lugares de procesamiento de indígenas provenientes de diversas áreas y probablemente, después, distribuidos en los demás aldeamientos. Esa hipótesis, pone aún más importancia sobre la fuerza de la *Grande São Paulo* a partir de su comprensión como relación territorial y regional entre los aldeamientos.

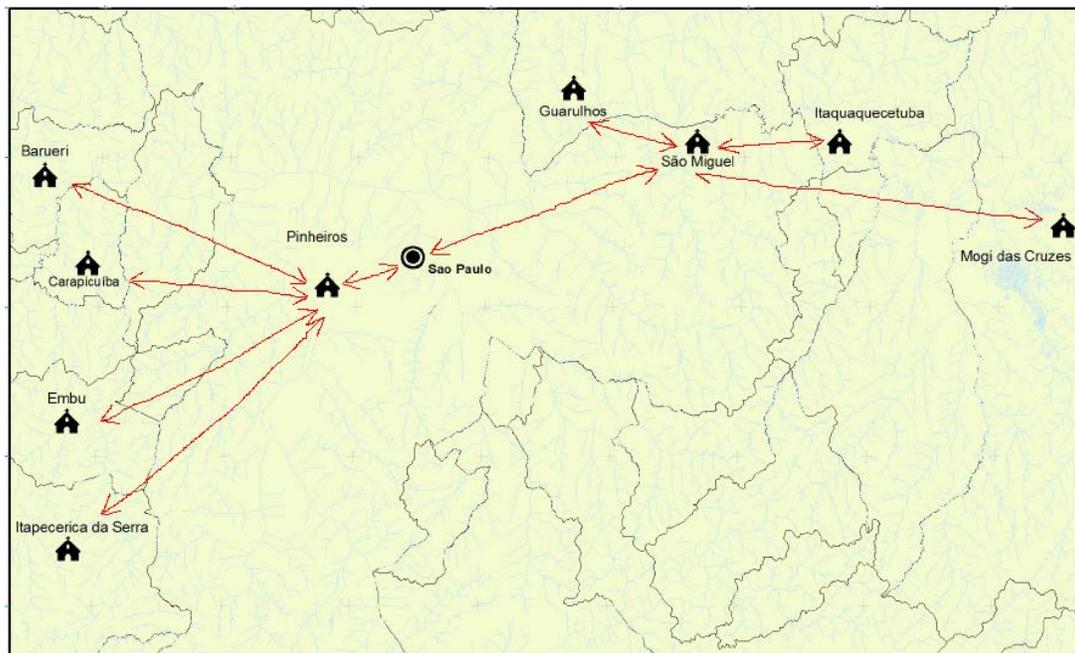


Fig. 4: Relación territorial dos aldeamientos más cercanos a la Villa de São Paulo de Piratininga. Mapa y dibujos: Oliveira, 2016. Adaptaciones y modificaciones del autor.

Pinheiros y São Miguel: ¿los satélites principales?

Cuanto a *Nossa Senhora dos Pinheiros*⁵, que habría sido fundada a lo largo del río Pinheiros (como ya mencionamos, en la época conocido como Jeribatiba, por la fuerte

⁵ “Ese pueblo de Pinheiros (el actual barrio del mismo nombre, en la Capital) debe haber sido un núcleo precabralino que a partir de 1560 recibió refuerzo de población, pues presentaba considerable importancia, y fue blanco de grave ataque en 1590, cuando se rompió una imagen de Nossa Senhora; pero los paulistas, recibiendo refuerzos, consiguieron ahuyentar a los Tupiniquins. El profanador de la estatua cayó vivo en manos de las autoridades, y atado a la cola de un caballo, fue arrastrado por la aldea para ser escarmentado por todos. Pasado el peligro de ataques, principalmente como el del 10 de julio de 1562, parece que colonos y sacerdotes percibieron mejores condiciones para una relativa tranquilidad, incluso gracias a la ampliación de la seguridad provista para la naciente São Paulo de Piratininga; los propios indígenas esparcidos por las cercanías del Colegio, confiando en los jesuitas, acabaron por dejar todas sus habitaciones en las que habían esparcido y a recogerse todos en Piratininga, que ellos mismos cercaron con los portugueses, y está segura de todo el choque” (Filho, [2016] 1979, p. 24. Traducción del autor).

presencia de palmeras llamadas jerivás), explica Campos (2006) que no debe confundirse con la de Geribatiba. Según el autor, *Actas da Câmara* paulista del 27 de marzo de 1593 comprobarían la diferencia entre las dos aldeas, incluso muy distantes. El núcleo *dos Pinheiros* se constituyó por indígenas que abandonaron los campos de Piratininga poco después que los padres jesuitas se instalaran en 1553. Estos indígenas eran componentes de las aldeas de Jeribatiba (liderada por el cacique Caiubí), Piratininga (liderada por el cacique Tebireça) y Guaré. La salida habría sido motivada principalmente por la llegada de los portugueses de Santo André da Borda do Campo a São Paulo de Piratininga en 1560. Los lugares que los nativos individuaron para instalarse fueron Pinheiros (debería corresponder al actual *Largo da Batata*, en la ciudad de São Paulo) y Ururai. Ese núcleo, generado por indígenas que abandonaron São Paulo de Piratininga, se volvería oficialmente en aldeamiento solo el 12 de octubre de 1580, como deja entender Leite (1936), debido a la donación, de Jerônimo Leitão, de tierras a los indios *dos Pinheiros*. Arroyo (1966), explica que, *de facto*, esta aldea se fundó en 1560, es decir, justo en el momento en que los indígenas abandonaron São Paulo de Piratininga, pues en ese año ya existía la iglesia, no habiendo duda de que fue el propio Anchieta el que la fundó junto a la aldea, como figura en un libro de registros del *Arquivo da Cúria Metropolitana* y en la *Cronologia Paulistana* de Jacinto Ribeiro⁶. Inicialmente, el área *dos Pinheiros* formaba parte de una gran *sesmaria*⁷ donada en 1532 por Martim Afonso de Sousa a Pero de Góis. Parece que la original aldea de Ururai estaba liderada por el cacique Piquerobi, la cual, posteriormente, dio lugar al aldeamiento de São Miguel (Silva, 2018). Holanda (1941) confirma que las tierras de Ururai sirvieron de refugio para indígenas que abandonaron los campos de Piratininga, no habiendo pruebas de la construcción de una capilla en aquel mismo tiempo, aunque la misma esté confirmada por fray Azevedo ([2010] 1797)⁸. Su fundación dataría 1583, como consta en los autos de la Cámara de São Paulo de aquel año, dando legitimidad a las afirmaciones que sostienen que entre 1580 y 1584 se habría construido una capilla invocada a São Miguel, ya que la aldea fue fundada en tierras concedidas anteriormente por Jerônimo Leitão el 12 de octubre de 1580, como ya mencionamos. Los documentos confirman la existencia de la capilla en 1584. El autor afirma además que no hay pruebas de que la reconstrucción de la iglesia en 1622 corresponda a la anterior levantada en el siglo XVI, pues entre 1620 y 1624 llegaron, a esta aldea indígenas provenientes de Itaquaquecetuba, bajo la responsabilidad del P. Francisco de Morais. En esta ocasión habría sido construida una capilla (Fig. 5, 6 y 7).

⁶ Jacinto Ribeiro, *Cronologia Paulistana*, Vol. II, pág. 596. Informa a su vez el autor que el decreto de 21 de marzo de 1832 exautorou a igreja de Nossa Senhora do Monte Serrate, tornando-a simples capela sujeita à estola da Consolação (Arroyo, 1966, p. 53).

⁷ *Sesmaria* (de *sesma*, derivada del latín *sexīma*, es decir, "sexta parte") fue un instituto jurídico portugués que normatizaba la distribución de tierras destinadas a la producción agrícola. El Estado, recién formado y sin capacidad para organizar la producción de alimentos, decide legar a particulares esa función. Este sistema surgió en Portugal durante el siglo XIV, con la Ley de las Sismarías de 1375.

⁸ Con base en esta referencia, Arroyo (1966), afirma que la capilla podría haber sido construida en 1562, siendo posiblemente gemela de la iglesia de la aldea de *Nossa Senhora dos Pinheiros*.



Fig. 5: Capilla de São Miguel Arcanjo, en el actual barrio de São Miguel Paulista. Fuente: <http://www.gazetavirtual.com.br/capela-de-sao-miguel-arcanjo-e-um-passeio-para-curiosos-na-zona-leste/>

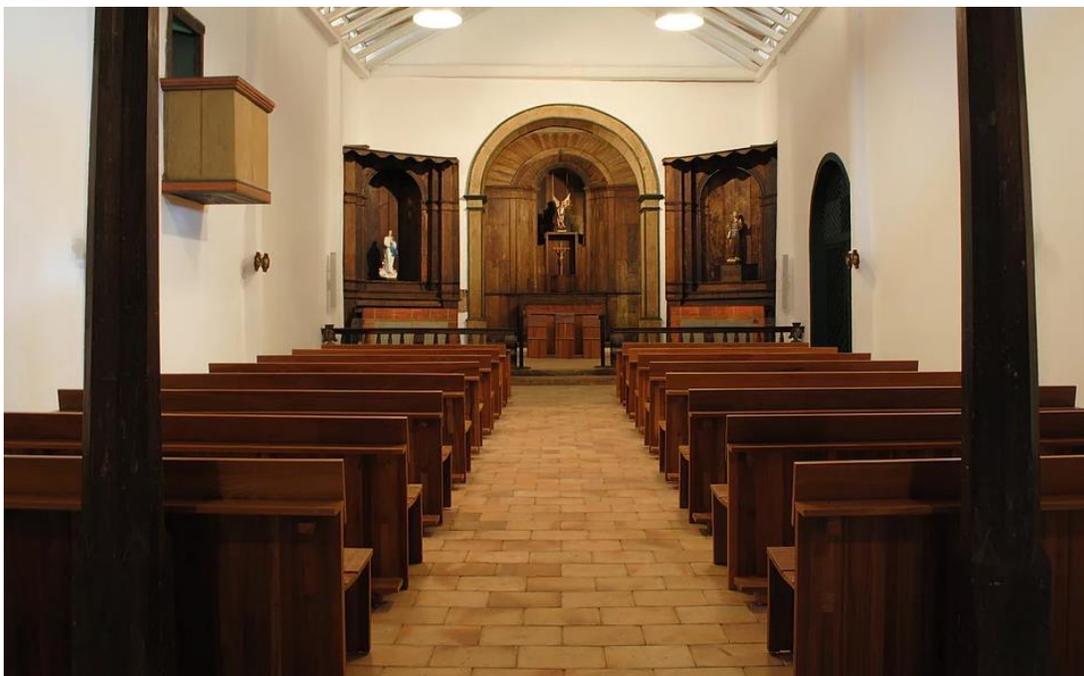


Fig. 6: Interior de la capilla de São Miguel Arcanjo. Fuente: *Associação Cultural Beato José de Anchieta, Capela de São Miguel Arcanjo.*



Fig. 7: Portada de la capilla, con la inscripción del año de construcción: 1622. Fuente: *Associação Cultural Beato José de Anchieta, Capela de São Miguel Arcanjo*.

Se sabe que en 1716 esta aldea estaba bajo administración de los padres capuchinos. Vale la pena poner brevemente la atención sobre la capilla de este lugar. Durante trabajos de reforma, en 2004, se encontró una pintura parietal del siglo XVII, detrás del altar lateral, que remite a mano de obra indígena (Fig. 8). El arte, de probable origen guaraní, expresaría motivos de tradiciones culturales amerindias, aunque las obras se apoyarían en modelos europeos que han servido de guía (Kok, 2011). Hoy, el sitio acoge el *Museu Capela de São Miguel Arcanjo* (Fig. 9). Este ejemplo (tal vez de *provincialismo*, si relacionado a la centralidad artística de Perú y Bolivia, centro del debate sobre la producción artística), es demostración de un repertorio decorativo que circulaba en buena parte de las misiones jesuíticas de América, y encuentra otra "pequeña" confirmación si comparamos las pinturas parietales de *São Miguel Arcanjo* en São Paulo, con las pinturas parietales de la fachada de



Fig. 8: Pintura parietal del siglo XVII de probable mano de obra indígena, localizada atrás del altar lateral y descubierta en 2004. Autor de la imagen: Rodrigo Leitão, 2011. Extraída de: <https://www.youtube.com/watch?v=hyhsZzStgv0&t=9s>



Fig. 9: Museo de la capilla. Fuente: *Associação Cultural Beato José de Anchieta, Capela de S.M. Arcanjo.*



Fig. 10: Iglesia de San Miguel de Velasco, Bolivia. Autor de la imagen: Geoffrey Groesbeck. Extraída de: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/f5/San_Miguel_de_Velasco_002.jpg

la iglesia de San Miguel de Velasco, Bolivia (Fig. 10), extremadamente similares (Cianciarulo, 2014). Interesante notar la dedicación al mismo santo. Este paralelo pone en evidencia una vez más la exigencia de estudiar esos asentamientos en un sentido regional y territorial, más amplio, es decir, en una historia de las relaciones. Sin embargo, vale aquí resaltar que efectivamente parece que Pinheiros y São Miguel se constituyeron después de reformulaciones poblacionales en São Paulo de Piratininga, siendo, por tanto, las que probablemente tenían la relación más directa con la misma de Piratininga en términos de control territorial.

El aldeamiento de Itaquaquecetuba (no) era el aldeamiento de São Miguel

Un claro ejemplo sobre la dificultad de reconstruir una historia lineal sobre los doce aldeamientos -y sobre los contactos que existían entre los mismos- es dado por la discusión sobre la identificación entre los de São Miguel e Itaquaquecetuba. Diana Magna da Costa (s.f.), reporta que según Mario Neme (1959), el aldeamiento de Itaquaquecetuba indicaría la posición aproximada del primer núcleo del aldeamiento de São Miguel, por la coincidencia de la capilla ser de 1622. Efectivamente, a principios del siglo XVII, el P. João Alvares habría construido una capilla (Fig. 11). Debería haber sucedido en 1622⁹, probablemente después de la salida del P. Francisco de Moraes. Según Holanda (1941), el asentamiento de Itaquaquecetuba fue un asentamiento separado de São Miguel, siendo sucesivamente absorbido por ese último, ya que se habría desarrollado como núcleo de concentración de indígenas. La construcción de una capilla en Itaquaquecetuba, en 1622, se justificaría con la presencia de indígenas que allí permanecieron, a pesar de la transferencia efectuada por el P. Francisco de Moraes. Incluso, hay noticias de actividades, en la segunda mitad del siglo XVII, del P. Belchior de Pontes en la “*Capella da Aldêa de Taquacocetyba*”, afirma la autora citando a Manuel da Fonseca (1752)¹⁰ (Costa s.f) y apoyándose en los escritos de José Joachim Machado de Oliveira¹¹, relata que Itaquaquecetuba y su aldeamiento, a orillas del río Tietê, habría sido fundado por el propio Anchieta el 8 de septiembre de 1560, bajo el nombre de *Nossa Senhora d’Ajuda*. El fraile Gaspar da Madre de Deus Teixeira de Azevedo ([2010] 1797) lo confirmaría. Ya Petrone (1995), que incluye Itaquaquecetuba en el circuito de aldeamientos tradicionales junto a los de *Nossa Senhora da Escada* de Barueri, São José (Fig. 12 y 13) y São Miguel, cree ser un aldeamiento quinientista que abrigaba indígenas libertos sucesivamente confiados a los padres de la Compañía a través de concesiones o donaciones de tierras.

⁹ Costa (s.f.) y Vilardaga (2016), afirman ser legítimo pensar que fue el P. João Álvares quien construyó también la capilla de São Miguel en 1622.

¹⁰ Fonseca, M. da. (1752). *Vida do Venerável Belchior de Pontes da Companhia de Jesus da Província do Brasil*. 2. ed. São Paulo: Melhoramentos.

¹¹ Oliveira, J. J. M. (1846). *Notícia raciocinada sobre as aldeias de índios da província de São Paulo, desde o seu começo até a actualidade*. In: RIGHB v. 8, 1846. pp. 204-262.



Fig. 11: Igreja jesuítica de Nossa Senhora d'Ajuda, em Itaquaquecetuba. Foto sin autor y sin data. Fuente: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE (s.f.).



Fig. 12: La capilla de São José en 1817. Dibujo de autoría de Thomas Ender. Esta primitiva capilla, colapsó en 1831 por causa de una fuerte lluvia. Fuente: Sousa, A. M. S.; Soares, L. L. (2002).



Fig. 13: Iglesia de São José reconstruida manteniendo los preceptos de la arquitectura jesuítica. Hay similitud en la disposición urbana con São Paulo de Piratininga. Esta iglesia fue demolida en 1934 para dar espacio a la construcción de la actual Iglesia Matriz. Imagen extraída de:
<https://resgatandocidades.com/brasil/sp/saojosedoscampos/igreja-matriz/>

Esa cuestión, planteada por Petrone (1995), es de extrema importancia para entender la complejidad de las relaciones, pues al parecer, una historia lineal de los doce aldeamientos jesuíticos, y como siendo realidades exclusivamente jesuíticas, corre el riesgo de ser incluso una pretensión ingenua, ya que en muchos casos los padres de la Compañía tuvieron que actuar en asentamientos constituidos por el poder temporal y por los propios colonos. El de Carapicuíba es un ejemplo de este mecanismo.

El aldeamiento de Carapicuíba

El antiguo aldeamiento de Carapicuíba, el único que hoy sobrevive en su dimensión volumétrica y espacial, es aún hoy objeto de confusión en relación a su fecha de fundación. Azevedo ([2010] 1797) y Leite (1936) reportan que el 12 de octubre de 1580 hubo donación de tierras, en zona llamada Carapicuíba, a indígenas asentados en Pinheiros y que ya estaban bajo la administración religiosa de los sacerdotes de la Compañía. Holanda (1941), confirma esta donación reportando las mismas informaciones. Esa donación trata de tierras localizadas en el área llamada Carapicuíba -a lo largo del río, de una parte y de la otra- y no hace referencia a asentamientos específicos o puntuales. El autor, incluso, nos proporciona la información que cierra la duda sobre la fecha que oficializaría la presencia de los jesuitas en

Carapicuíba, reportando que, a través de escritura de donación, fechada el 9 de julio de 1615, de la Capilla de *Nossa Senhora da Graça*, Afonso Sardinha¹² y Maria Gonçalves concedieron las tierras de su hacienda, responsabilizando a los padres de la Compañía para que se ocuparan espiritualmente de los indígenas allí reunidos¹³, dándole libertad para tomar cuenta de todo e incluso emprender las acciones que quisieran para el bien de *Nossa Senhora da Graça*, haciendo así los jesuitas señores y administradores absolutos. Esa información es fundamental, pues a partir de los remanentes de la capilla de *Nossa Senhora da Graça*, demolida en 1698, será levantada la actual capilla de *São João Batista* en 1736 (Fig. 14). Por lo tanto, entendemos incluso que en el lugar del aldeamiento jesuítico ya existía antes de 1615 una agrupación de indígenas instalada por Sardinha. Arroyo (1966) lo confirma, escribiendo que la zona llamada Carapicuíba comprendía tierras más allá del río Pinheiros, donde se ubicaba la hacienda de Afonso Sardinha y donde se originó la aldea, poblada por indios llegados del interior, según el padre Manoel da Fonseca. Por lo tanto, es posible que no tenga fundamento la afirmación que el 12 de octubre de 1580 el P. Anchieta habría celebrado la primera misa en el aldeamiento jesuítico de Carapicuíba, pues, según análisis, es más apropiado pensar que la presencia jesuítica en esta aldea tiene como marco temporal el 9 de julio de 1615. Sin embargo, es necesario tener prudencia, conscientes de que es extremadamente difícil hacer afirmaciones definitivas, pues hay tantas informaciones, y muchas contrastantes. Por ejemplo, como aún comenta Arroyo (1966), es muy difícil localizar con precisión la hacienda de Afonso Sardinha y su esposa, que acaba perdiéndose en medio a tan vasta extensión de tierras.



Fig. 14: Capilla de *São João Batista*, sitio histórico de Carapicuíba, São Paulo. Imagen del archivo personal del autor (2017).

¹² Afonso Sardinha era originário de Portugal. Ejerció la profesión de tonelero. Fue un bandeirante que ayudó con sus esclavos indios al Padre José de Anchieta en la construcción de un nuevo camino de Santos a São Paulo. El 20 de abril de 1592, obtuvo el rango de Capitán de la Villa de São Paulo, donde pasó a residir. En la Cámara de São Paulo, ejerció los cargos de concejal, Almotacén y Juez Ordinario. Poseyó la hacienda de cultura en Ubatatã, hoy el barrio Butantã, y tuvo una sismaría concedida en 1607. En sus tierras en Carapicuíba, los numerosos indios que descendieron del interior formaron la Aldea de Carapicuíba para los religiosos jesuitas (Ténorio, 2003, p. 40. Traducción del autor).

¹³ Como inscrito en el volumen 44 de los *Documentos Interessantes para a História e Costumes de São Paulo* (Holanda, 1941).

También, es posible que el aldeamiento de Carapicuíba hubiera asistido a la asistencia religiosa de los jesuitas hacia 1580, pues es muy probable que en esta fecha Sardinha ya tenía montado una aldea con indígenas para utilizarlos como fuerza de trabajo, con los padres administrando el contingente allí reunido. Pero resulta difícil adjetivar ese aldeamiento como propiamente jesuítico antes de 1615. El ejemplo de Carapicuíba es también muy significativo para entender que tal vez, más que fijarse sobre cuestiones que contribuyen a certezas escasas (como, por ejemplo, las fechas de fundación, ya que estamos tratando de aldeamientos formados a distancia de pocos años entre uno y otro), determinadas realidades asumen mayor importancia si estudiadas dentro de sus relaciones territoriales (o regionales).

El P. Belchior de Pontes (1644-1719)

Como hemos visto, el P. Belchior en la segunda mitad del siglo XVII estaba activo en Itaquaquecetuba, y su figura, como otras (por ejemplo, la del P. João Alvares, el cual fue probablemente el responsable también por la construcción de la iglesia del aldeamiento de *Nossa Senhora da Conceição dos Guarulhos* alrededor de 1620), es quizás una de las más representativas para basar una historia de las relaciones entre los aldeamientos paulistas que constituyeron la base física de la *Grande São Paulo*. Es al P. Belchior que probablemente se debe la existencia del colegio y de la iglesia de Embu. El aldeamiento de Embu, conocido por varios nombres, entre ellos Mboy¹⁴, que Holanda (1941) define como no ser de los más antiguos, pues sería mencionado solo en documentos de 1615 en el Archivo del Estado de São Paulo, se originó por donación de tierras a la Compañía de Jesús confirmada en testamento de Catarina Camacho, fechado en 1655 y averiguado en 1668. Donación ésta, de una hacienda donde existía una iglesia dedicada a la *Virgem do Rosario*, en tierras un tanto en litigio, pero con poca vista, rodeada de montes, formando una especie de muralla; así la describe P. Manuel da Fonseca. El mismo P. Belchior de Pontes habría trasladado el sitio de esta aldea a otro, poco distante, cerca de arroyos, fabricando la nueva iglesia, dedicada a *Nossa Senhora do Rosario* y su colegio dispuesto en cuadra (Fig. 15 y 16), como escribe Costa (1941). Holanda (1941), afirma que, seguramente, ese cambio ocurrió después de 1698, pues se sabe que el P. Belchior pasó a Embu después de terminar su asistencia en Carapicuíba, momento en que los indios aquí asentados fueron obligados a trasladarse al asentamiento de Itapeceira, bajo la explicación de que las tierras ya no eran aptas para el cultivo. El primitivo aldeamiento de Carapicuíba, por lo tanto, fue destruido por los jesuitas para que los indios no regresaran. Intento fallido, ya que varias vicisitudes hicieron que los nativos volvieran (Holanda, 1941; Arroyo, 1966).

No le pareció bien al Padre Pontes este cambio, y hay tradición entre los mismos indios que él había dicho que no había de dejar de ser Aldêa Carapicuyba. El tiempo ha mostrado que fue vaticinio; porque algunos de los indios trasladados a Itapycyryca nunca dejarán el lugar, en el que se habían creado: y por más diligencias que hicieron los Religiosos, para que vivieran juntos, llegando a derribarles las casas, que tenían en Carapicuyba, nunca lo conseguirán (...) y han multiplicado de suerte, que ya se le ha hecho Iglesia dedicada a S. Joaô Baptista” (Manuel da Fonseca. In: Holanda, 1941, p. 111. Traducción del autor).

¹⁴ El *Arte de Anchieta* había absorbido en su vocabulario, escrito y hablado, el fonema MB, de difícil representación. A eso se debe el nombre más conocido de Mboy (Holanda, 1941).



Fig. 15: Igreja de *Nossa Senhora do Rosario* de Embu das Artes y colégio. La edificación del antiguo colegio, a la derecha, hoy abriga el *Museu de Arte Sacra dos Jesuitas*. Autoría de la imagen: Luciana Bruno. Fuente: *Acervo Digital da UNESP – Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”*.

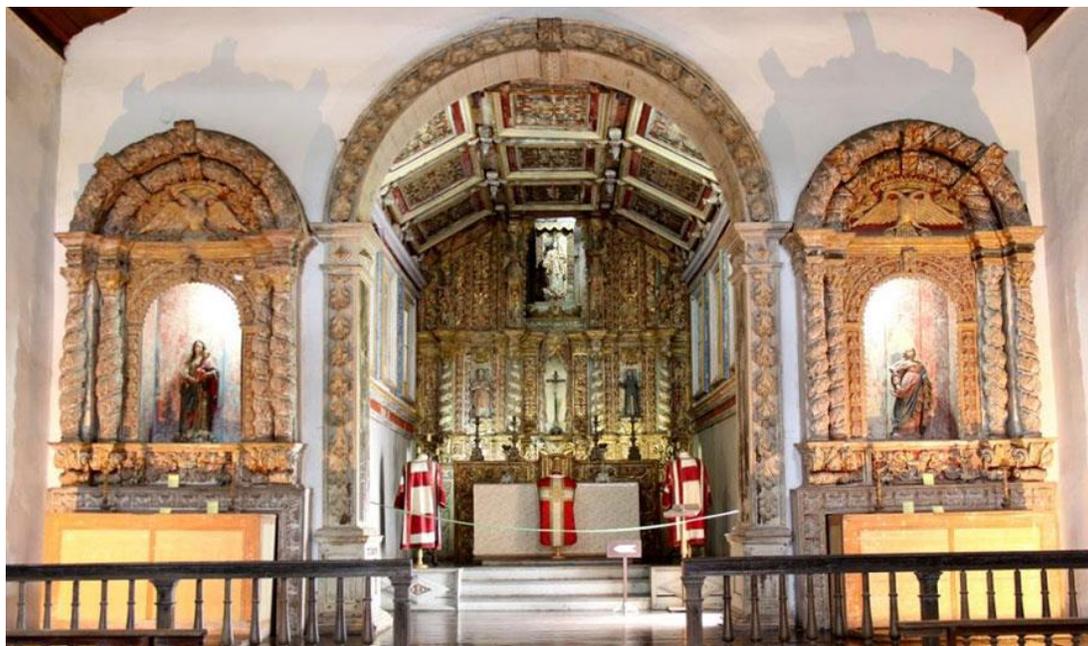


Fig. 16: Retablo del altar mayor y retablos de los altares laterales. Estilo artístico de la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII, donde aún se ostentan las águilas de los Felipes (Costa, 1941). Imagen extraída de: <https://www.otaboanense.com.br/museu-de-arte-sacra-de-embu-das-artes-tem-programacao-especial-em-junho/>

En 1736, el aldeamiento fue reconstruido a partir de los restos materiales de la antigua capilla de *Nossa Senhora da Graça*, que pasó a llamarse capilla de *São João Batista*. La reconstrucción fue posible a partir de tres paredes del siglo XVI que sobrevivieron y que todavía hoy existen, de tapia (Faccio, 2010). La iglesia de *São João Batista*, siendo de 1736, explica Arroyo (1966), se realizó diecisiete años después del fallecimiento del P. Belchior de

Pontes, que murió el 22 de septiembre de 1719, y que por lo tanto no puede considerarse el creador de la construcción. Hay, sin embargo, una interesante anécdota reportada por Holanda (1941) y narrada por Manuel da Fonseca, sobre el caso de que cuando se terminó la iglesia, no había madera para ser labrada y así construir una nueva cruz para ser puesta delante de la puerta; fue por tanto reutilizada la cruz que antiguamente estaba en frente a la vieja iglesia, como había profetizado el P. Belchior, quien dijo que aquella cruz todavía serviría en el momento de edificar la nueva iglesia.

¿Y será que al P. Belchior se debe incluso la construcción del colegio y de la iglesia del aldeamiento de *Nossa Senhora da Escada* (a no confundirse con la invocación a la capilla del aldeamiento de Barueri)? Según Costa (1941) y Tirapeli (2003), ese aldeamiento habría sido fundado en torno a 1652 a lo largo del río Paraíba y constituye el sitio fundacional de la actual ciudad de Guararema. Según información del CONDEPHAAT¹⁵ (1973), el aldeamiento se originó en tierras que pertenecían al capitán mayor de Mogi das Cruzes, Brás Cardoso, con la iglesia que habría sido construida, en tapia y *pau-a-pique*, a principios del siglo XVIII (Fig. 17). Luego, los franciscanos sustituyeron a los jesuitas en la administración



Fig. 17: Igreja de Nossa Senhora da Escada, Guararema, São Paulo. Fuente: Figueredo Guararema. Extraída de: <http://www.ipatrimonio.org/guararema-igreja-nossa-senhora-da-escada/#!/map=38329&loc=-23.381150659581575,-46.048582792282104,14>

del aldeamiento. Este conjunto, de iglesia y colegio, es tradicionalmente considerado gemelo del conjunto de Embu. Efectivamente, la composición de los elementos arquitectónicos es extremadamente parecido. ¿La iglesia de Guararema también fue construida bajo indicaciones del P. Belchior de Pontes? Pues, aceptando la afirmación de Holanda (1941),

¹⁵ El Consejo de Defensa del Patrimonio Histórico, Arqueológico, Artístico y Turístico - CONDEPHAAT, es un órgano subordinado a la Secretaría de Cultura del Estado de São Paulo creado por la Ley Estadual 10.247 de 22 de octubre de 1968. Tiene como función identificar, proteger y preservar los bienes muebles e inmuebles del patrimonio histórico, arqueológico, artístico, turístico, cultural y ambiental del Estado de São Paulo (Lei n° 10.247, 1968).

según la cual la de Embu debe datarse como posterior a 1698, resulta fácil pensar que el sacerdote tuvo participación en el encargo. ¿Los dos conjuntos habrían tenido construcción contemporánea?

Ríos y *Peabirus*¹⁶: la estructura física de la *Grande São Paulo*

En conclusión, sería demasiado obvio reportar aquí también que las Constituciones Ignacianas preveían que el proyecto jesuítico fuera un proyecto global, internacionalista, y que, por consecuencia, la Compañía de Jesús constituyera asentamientos que actuaran como un conjunto de fuerzas hacia una constante expansión y presencia territorial. El hecho es que no parece posible comprender a fondo ninguno de estos asentamientos, sin considerarlos como parte de un sistema estrechamente vinculado a los condicionantes territoriales. Pero, por los jesuitas, las limitaciones territoriales no corresponden a fronteras, pues lo que existen son las preexistencias, utilizadas a favor propio. El antiguo aldeamiento de Barueri, con su capela invocada a la *Nossa Senhora da Escada* (Fig. 18), puede ser tomado como ejemplo.



Fig. 18: Capilla de *Nossa Senhora da Escada*, Barueri, São Paulo. Reconstrucción posterior al periodo de implementación del aldeamiento, pero sin fecha determinada. Restaurada después de trabajos arqueológicos realizados en la primera década de 2000. Fuente: *Paróquia Nossa Senhora da Escada*.

¹⁶ Los *Peabirus* (en lengua tupi, "pe" – camino; "abiru" - gramado amasado) son antiguos caminos, utilizados por los indígenas sudamericanos desde mucho antes del descubrimiento por los europeos, conectando el litoral con el interior del continente. El principal de estos caminos, denominado como Camino del *Peabiru*, se constituía en una vía que conectaba los Andes con el Océano Atlántico, más precisamente Cusco, en Perú, a la altura del litoral de la Capitanía de São Vicente (actual estado de São Paulo), extendiéndose por unos tres mil kilómetros, atravesando los territorios de los actuales Perú, Bolivia, Paraguay y Brasil.

- Cianciarulo, A. Q. B. (2014). *Materiais usados como pigmento no período colonial brasileiro*. (Mestrado em História da Ciência). Pontifícia Universidade Católica de São Paulo – PUC-SP, Brasil.
- CONDEPHAAT (1973). Processo nº 08569/69 e 00345/73. Secretaria de Cultura, Esportes e Turismo do Estado de São Paulo.
- Costa, L. (1941). *A arquitetura dos jesuítas no Brasil*. Revista do Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, 5, pp. 9-104.
- Costa, D. M. da (s.f.). *Itaquaquecetuba em tempos coloniais: histórias e historiografia sobre o aldeamento de Nossa Senhora d’Ajuda (1560-1640)*. XXV Encontro Estadual de História da ANPUH-SP: História, desigualdades e diferenças.
- Faccio, N. B. (2010). *A Aldeia Carapicuíba e sua Resolução de Tombamento*. Revista Tópos, 4(2), pp. 60–108.
- Filho, A. P. [2016] (1979). *Carapicuíba - uma aldeia mameluca*. São José dos Campos-SP: JAC Editora.
- Holanda, S. B. de (1941). *Capelas antigas de São Paulo*. Revista do Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, 5, pp. 105-120.
- IPHAN (2017). *História - Aldeia de Carapicuíba (Carapicuíba - SP)*. Recuperado de: <http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/1518/>
- Kok, G. (2011). *A presença indígena nas capelas da Capitania de São Vicente*. Espaço Ameríndio, 5(2), pp. 45-73.
- Lei nº 10.247. São Paulo: Assessoria Técnico- Legislativa. 1968.
- Lei Complementar nº 14. Estabelece as regiões metropolitanas de São Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Recife, Salvador, Curitiba, Belém e Fortaleza. Brasília, Brasil. 8 de junho de 1973.
- Lei Complementar Estadual nº 94. Dispõe sobre a Região Metropolitana da Grande São Paulo. São Paulo, Brasil. 29 de maio de 1974.
- Leite, S. (1936). *Os Jesuítas na Vila de São Paulo (Século XVI)*. São Paulo: Departamento Municipal de Cultura.
- (1937). *Páginas de História do Brasil*. São Paulo - Rio de Janeiro - Recife: Companhia Editora Nacional.
- Mariano, N. de F. (s.f.). *Tem festa caipira na metrópole de São Paulo*. UFSCar – Campus de Sorocaba.
- Neme, M. (1959). *Notas de Revisão Histórica de São Paulo*. São Paulo: Anhambi.
- Oliveira, R. F. de (2016). *De Aldeamento Jesuítico a Periferia Metropolitana: Carapicuíba/SP como rugosidade patrimonial*. (Tese de Doutorado em Geografia). Universidade de Brasília.
- Paredes, C. S. (1999). *Bandeiras y Bandeirantes en Brasil en la época de Felipe II (En el IV Centenario de Felipe II)*. In: Revista Minius, 7, pp. 39-52. Universidade de Vigo.

- Petrone, P. (1995). *Aldeamentos Paulistas*. São Paulo: Edusp.
- Rossi, A. ([2010] 1966). *L'Architettura della città*. Milano: Città Studi Edizioni.
- Scatamacchia, M. C. M.; Franchi, C. (2002). *O levantamento das estruturas do antigo aldeamento de Barueri como exemplo da pesquisa arqueológica em área urbana*. *Revista de Arqueologia*, 14(15), pp. 75-85.
- Scatamacchia, M. C. M. (2007). *O turismo potencial, mas não real*. Recuperado de: <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquiteturismo/01.004/1334>
- Silva, A. B. (2018). *O aldeamento jesuítico de Mboy: administração temporal (séc. XVII-XVIII)*. (Dissertação de Mestrado em História Social), Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo, Brasil.
- Sousa, A. M. S.; Soares, L. L. (2002). *Modernidade e Urbanismo Sanitário - São José dos Campos*. São José dos Campos: Papercom.
- Ténorio, P. A. (2003). *Carapicuíba. Passado e presente: 1580-2003*. Carapicuíba: Secretaria Municipal da Educação do Município de Carapicuíba.
- Tirapeli, P. (2003). *Igrejas paulistas: Barroco e Rococó*. São Paulo: UNESP.
- Vilardaga, J. C. (2016). *Terras, ouro e cativo: a ocupação do aldeamento dos Guarulhos nos séculos XVI e XVII*. *R. Museu Arq. Etn.*, 26, pp. 42-61.